



# ¿DE QUÉ viven los músicos?

por Guillermo Cides



**B**uenas noches amigos, gracias por venir una vez más a este café-concert. En este ya habitual monólogo quería contarles que hace unos días un amigo me preguntaba de qué vivían los músicos.

Es una de las preguntas más comunes, más difíciles de responder y, en todo caso, con más posibles respuestas que las que cualquier persona "normal" podría imaginarse. Es importante esto de "normal", pues ésta es la palabra para designar a todo aquello que está dentro del comprendido cotidiano de la gente: un trabajo normal, un salario normal, vacaciones normales, el coche normal, la seguridad social normal y un montón de normalidades más. Pero, sin embargo, el músico que podríamos considerar "freelance", sale todo el tiempo de la media que estandarizan la vida cotidiana. No haré aquí el chiste del músico al que le preguntan de qué vive y responde "soy músico", y le vuelven a decir "sí, pero de qué trabajas". No. Ese chiste ya no es gracioso en un país que no cuida a sus artistas, que persigue el espectáculo callejero y que obstaculiza con leyes de sociedades cualquier intento de los músicos por ser independientes, incluyendo la autofabricación, autodifusión y autopromoción. Los chistes, como dijo Freud en alguno de sus libros, esconden verdades perversas que son exteriorizadas de una manera alegre. Quizás eso nos ayuda entender el chiste aquel que pregunta cuál es la diferencia entre un artista y uno que no lo es. La respuesta (perversa, por cierto) dice que el artista es aquel que no da clases para sobrevivir. Es decir: serían muchos los músicos que dejarían sus clases si les propusieran vivir sólo de los shows o (ni qué hablar) de la venta de sus discos (me asalta una pregunta nocturna, y es ¿dará clases de canto Alejandro Sanz?). Si debiéramos responder entonces acerca de cuáles son los medios de vida de un músico, estoy seguro que veríamos el trasfondo de una realidad que está llena de

# ¿DE QUÉ viven los músicos?

imaginación, esfuerzo, inventiva y mucho trabajo por parte de aquel que SÓLO quiere vivir del arte que le da rasgar esas cuerdas de su guitarra, aporrear su batería y cantar, ya no en la ducha, sino en un club, pub o fiesta mayor. Por supuesto que hay músicos que así lo decidieron...

¿Decidieron? ¿O ser músico es una realidad tan necesaria y verídica que debiera ser considerada una necesidad básica?

Es decir: ¿Realmente decidieron? Más bien diría yo que no hay mucho más que hacer, porque cuando descubres que eres músico ya no hay vuelta atrás.

¿Y el Paro? Imposible, el paro en España es para aquellos que están en relación de dependencia. Si eres músico no tienes derecho a

paro, puesto que eres autónomo. ¿Que es costoso ser autónomo y que el 70% de los músicos no lo son? Es cierto, por lo que el resultado es miles de músicos que cada fin de semana tocan "sin papeles", para usar una palabra

que al gobierno le gusta. De esta manera, no hay seguridad social, seguros contra accidentes, paro posible, Iva, etc., etc. Esto da que pensar que en pleno 2006, los músicos seguimos siendo aún una especie de juglares que van de pueblo en pueblo con su arte. Vaya antigüedad que me da de bruces con una realidad moderna y de coches caros.

Es que ser autónomo en un país donde es "vox populi" que a los músicos se les pague "60 euros por cabeza", y si son dos 100, y si son tres 140, no tienta a nadie a tomarse muy en serio la profesión, ¿verdad? Y hablo de las principales salas de Madrid, Barcelona y otras ciudades importantes. Esto sin contar los gastos de ensayos, cuerdas, instrumentos, etc. que implica la profesión. Y si tienes suerte y algún ayuntamiento te contrata, comienza el increíble desfase entre los precios, agregándole picarescamente unos céntimos más a la cosa. Resumen: sólo algunos sobreviven, el resto busca un trabajo en La Caixa y toca cuando puede.

¿Por esto España no tiene un real fondo artístico como tienen otros países? ¿Por esto los músicos en España no se toman en serio lo de ser músicos? ¿Por esto la música se transforma en una especie de "juego" para adolescentes, cuando debiera ser, además, un trabajo remunerado?

No lo sé, pero alerta ver la falta de incentivos para que la música sobreviva a través de sus canales habituales. Al menos de esto se quejaba un colectivo que para el día de la música en Barcelona convocó a cientos de músicos vestidos de negro para tocar la marcha fúnebre en protesta por mejoras estructurales para los músicos (léase ayuda por parte del gobierno, léase menos presión para que las salas de conciertos existan, léase dinero destinado a músicas locales y no sólo a festivales que quedan tan bien).

A fin de cuentas, un concierto de rock convoca más que cualquier político. Entonces, ¿por qué no empezamos a tener en consideración a un colectivo que existe y se mueve en un submundo por el bajo fondo español?

Frases celebres como "esto es lo que hay", "lo tomas o lo dejas", o "las cosas de palacio van despacio" se deberían cambiar por "que haya más", "lo dejo" y "que se apuren, pues".

Entonces, ¿de qué vive el músico, además de las clases y bolos de 60 euros por cabeza? Pues algunos de la venta de los discos en conciertos, otros de hacer música para pelis o publicidad, otros trabajando en tiendas de música, otros grabando partes para diferentes artistas, otros tocando orquestas de fiestas mayores, otros en la sinfónica de aquí o de allá, o tocando la música que sea en el lugar que sea cuando sea y con quien sea, llámenme por favor. Mi amigo Eptaka me dice al respecto: "Teniendo en cuenta la gran diversidad de niveles (consagrado-enchufado-sicario-becario-currante-callejero-místico sin éxitos-conocidos-pretoriano, etc.) necesitarías 10.000 páginas para describir de qué viven todos.

Lo que sí está claro (continúa diciendo) es que por lo general el músico medio no tiene una perspectiva del show-bussines. Sólo aquellos que han podido compaginar las primeras etapas de su "via crucis" con los estudios superiores han llegado a la conclusión que hay que tener mentalidad "pyme". Es decir, que montan una S.L. y se autoemplean. No es lo mismo pagar un 30% de impuestos como persona jurídica que pagar un 51% como persona física. Los hay también que les urge la prisa por ser "popular", tarjeta imprescindible para que te den el certificado de existencia (te lo dan en cualquier programa telebasura dedicado a los frikis). La falta de experiencia puede inducir con la prisa a realizar "actos artísticos urgentes" con





# OPINIÓN

por Paco Benítez, músico. Madrid

## Músicos?

tal de lograr la preciada fama, dignos de portada, pero que sólo se pueden realizar una vez sin opción a repetir, como prenderse fuego a lo bonzo o introducirse cual tragasables un saxofón. De todas formas, no estaría mal que consultases con un asistente social sobre la incidencia familiar entre las hijas desheredadas que se fugan con un músico, etc., etc." -continúa mi amigo enfervorizándose y cambiando su cara a un entendible rojo...

Sin embargo, el negocio de la música continúa siendo uno de los mayores negocios de este planeta, y SGAE puede corroborarlo, como pueden hacerlo la cantidad de sellos discográficos que ven cómo se vuela el dinero que debería estar en sus manos, y que ahora han pasado a manos de los organizadores de conciertos (los discos se bajan por Internet y el negocio son los shows). Por ello, son muchos los músicos que se han transformado en promotores, un nuevo trabajo para sobrevivir que implica cambiar los acuerdos con séptimas por los acuerdos con terceros. O como aquel chiste que cuenta que un músico le pregunta al portero de la sala si lo podía hacer entrar, que no llevaba dinero. El portero le dice: "-Nosotros vivimos de esto, ¡y no se puede vivir del aire!", a lo que el músico responde "¿no se puede?, ¡yo vivo del aire!".

¿De qué vivimos? Buena pregunta... En lo que al circuito de actuaciones en directo se refiere, podemos distinguir entre las salas que pagan un dinero fijo a los músicos, las que ofrecen un trato basándose en comisión según la gente que viene al concierto y las que directamente alquilan la sala y cobran al grupo por tocar allí. Con respecto a los primeros, la situación en este momento es difícil. Los clubes siguen pagando la misma cantidad de dinero que se pagaba hace 15 años. Incomprendiblemente, la subida que sobrevino al cambio de moneda no se vio compensada por una subida en la tarifa mínima. Pues sí, esas conocidas salas de concierto que todo el mundo asocia a la música en vivo, llenas a rebosar viernes y sábados y que cobran a ocho euros la copa, pagan sesenta euros a los músicos que están actuando. Ni IPC ni coste de la vida ni nada... Por cierto, han formado una asociación que entre otras cosas solicita subvenciones. Y en la mayoría de los casos no se te ocurra tocar otra cosa que no sean versiones de éxitos comerciales... El dinero se paga en la mayoría de los casos en efectivo (léase "en negro") y, por supuesto, de contratos, seguro de accidentes, etc. nada de nada. Reivindicaciones básicas que en otras profesiones se solucionaron en el siglo pasado, como por ejemplo un salario mínimo o un contrato de trabajo... campan por sus anchas sin soluciones posibles en nuestro oficio. Con respecto a la segunda categoría, que afecta más a grupos no profesionales y bandas con repertorio propio, el grupo está obligado a pagar por tocar, alquilando una sala y teniendo que satisfacer unos mínimos pactados antes de empezar a ganar dinero. ¿Se imaginan un restaurante que contrata a un cocinero, le exige traer sus fogones y cacerolas, le obliga a traer a sus amigos como comensales y le paga en función al número de comidas que se han vendido? Además hacer publicidad... Tampoco son infrecuentes pactos a porcentaje de taquilla o copas. Todo esto se beneficia del vacío legal existente y la notable desunión entre los músicos profesionales, que hasta la fecha han sido incapaces de unirse en un colectivo con la suficiente fuerza para ejercer presión y forzar cambios.

En España no existe un carnet que acredite la condición de músico profesional. Bueno... si toca usted el violín o el fagot puede usted hacer la carrera en el conservatorio, pero si toca la guitarra eléctrica o el bajo o la batería puede optar a alguna de las tres o cuatro plazas que ofertan los contados conservatorios

en el territorio nacional que imparten la especialidad de jazz. Por no hablar de nuestro régimen laboral con un IVA desmesurado y agrupados con colectivos laborales que nada tienen que ver con el nuestro (Torereros...). Un carpintero no paga el mismo IVA cuando compra un cepillo nuevo (herramienta de trabajo) que un músico profesional cuando este compra, por ejemplo, una guitarra (herramienta de trabajo). En lo que se refiere a las giras, bastante mejor pagadas, no son tan abundantes como antaño. En ese tipo de trabajo existe un margen de negociación según el prestigio del músico y las condiciones laborales suelen ajustarse a la legalidad. Claro está que los músicos que realizan este trabajo son una minoría del total de profesionales en activo. Los musicales suelen pagar un sueldo mensual a los músicos que dividido por actuaciones suele estar en torno a 50 y 60 euros diarios. Aquí sí hay contratos. Las tradicionales orquestas de baile cobran las galas a menudo con retraso según les pague el ayuntamiento de turno. Existe además el fenómeno de "las orquestas midifile": he visto con mis propios ojos orquestas tocando en pueblos donde no tocaba "nadie", los cantantes hacían play-back con un ordenador. Esto realmente debería estar castigado por la ley como lo que es: juna estafa! La televisión, con la excepción de unos pocos programas que tienen a excelentes bandas tocando en directo, lo demás es...playback. Uno se puede preguntar por qué un anuncio en el cual un coche se dedica a hacer acrobacias en un acantilado lleva un mensaje escrito que reza "rodado por un especialista" y por qué una actuación en la que el artista no canta y los músicos (cuando son músicos...) no tocan, no lleva adjunto un mensaje indicando "ficción musical rodada por actores".

EN EL 2005 CHINA EMITIÓ UNA NUEVA LEY QUE PROHIBE A LOS CANTANTES NACIONALES HACER PLAYBACK, ANTE LA OPCION DE "GRAVES SANCIONES" SI FALSEAN LOS ESPECTÁCULOS.

Las grabaciones en estudios suelen ser a precio pactado, a menudo haciéndose un precio por el total del trabajo. Se está perdiendo la división que se hacía antiguamente entre grabación para maqueta y para disco (con diferente baremo de precio). Muchos músicos ya tienen la tecnología necesaria para hacer sus propias maquetas en casa. La piratería y las descargas afectan negativamente al negocio en su totalidad. El artista y las discográficas no son los únicos que salen maltrechos. Toda la cadena de producción que incluye a productores, técnicos de grabación, arreglistas, estudios, fábricas, imprentas, diseñadores gráficos (...y